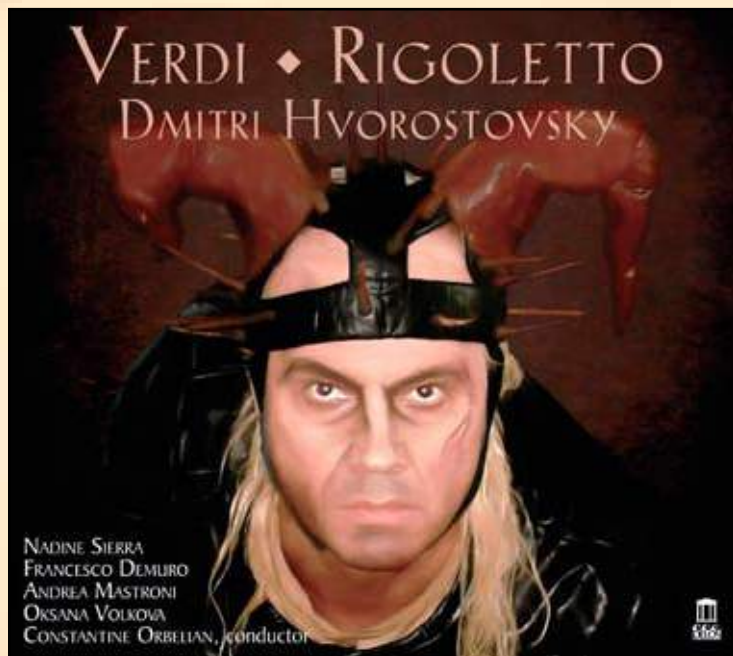


por Ingrid Haas



RIGOLETTO (Verdi)

D. Hvorostovsky, N. Sierra, F. Demuro, O. Volkova, A. Mastroni; C. Orbelian

Kaunas Symphony Orchestra, Men of the Kaunas State Chorus
DELOS CD

Ésta es la última grabación del barítono siberiano **Dmitri Hvorostovsky** y muestra la afinidad que su voz tenía con la música de Verdi. Su timbre oscuro y la intensidad con la que interpreta a Rigoletto hacen ver el gran artista que era, dejando este testamento de su arte, rodeado de un elenco fuerte y un eficiente director concertador. La soprano norteamericana **Nadine Sierra** canta el papel de Gilda, el tenor **Francesco Demuro** es el Duque de Mantua, el bajo **Andrea Mastroni** interpreta a Sparafucile y la mezzosoprano **Oksana Volkova** es Maddalena. Dirige **Constantine Orbelian** a la Kaunas Symphony Orchestra.

Hvorostovsky canta Rigoletto con su timbre robusto y potente, y da al personaje los matices necesarios para personificar al bufón irónico e iracundo y al padre tierno y cariñoso. Su instrumento no suena tan cálido en ciertos pasajes musicales y puede llegar a escucharse opaco, pero eso no demerita su interpretación y emotividad. Se adentra muy bien en el personaje y canta un impactante 'Pari siamo... Quel vecchio maledivami...' y un desgarrador 'Cortigiani, vil razza...'. Sus duetos con la Gilda de Nadine Sierra son de lo mejor de la grabación. Con su famoso *fiato* representa la desesperación de Rigoletto y, aunque algunos *tempi* son algo lentos, Hvorostovsky los sortea muy bien. Se trata de una interpretación muy emotiva y que deja un ejemplo de la calidad vocal de este gran barítono siberiano.

Demuro es un Duque que suena joven, con una voz lírica de emisión un poco abierta y con tendencia a cantar todo en *forte*, reflejando el carácter despreocupado y vivaz del personaje. Canta un buen 'Questa o quella' y una muy pícaro 'La donna è mobile', saliendo bien librado en 'Parmi veder le lagrime', aunque sentimos que le falta un poco de sutileza al cantar. Un poco más de elegancia en su canto hubiese dado más matices al Duque, en general, pero especialmente en su segunda aria. En su dueto con Sierra 'È il sol dell'anima, la vita è amore', Demuro matiza un poco más para acoplarse con la delicadeza de su Gilda. Sus agudos y sobreagudos son brillantes, un poco abiertos, pero bien timbrados. Incluye la *cabaletta* 'Possente amor mi chiama' que canta con desenfreno, culminándola con un Mi sobreagudo interpolado que se escucha muy débil.

La Gilda de Nadine Sierra posee la dulzura y la fuerza que son necesarias para el papel, cantando con preciosa línea de canto sus duetos con Rigoletto y el Duque en el primer acto seguidos de un exquisito 'Caro nome'. Su voz es puramente lírica y no es la típica voz ligera que se suele asociar con el papel de la hija del bufón. Se adentra en el papel desde su entrada en 'Figlia!... Mio padre!' y se acopla muy bien con el Rigoletto de Hvorostovsky. Su voz se expande y tiene *squillo*, además de una musicalidad a flor de piel. En su segundo dueto, 'Tutte le feste al tempio', Sierra exhibe su rico registro central y muestra una desesperación *in crescendo* de Gilda. Su Mi sobreagudo, también interpolado, al final de 'Sì, vendetta, tremenda vendetta' es espectacular. Al escucharla en esta grabación entendemos por qué causó furor en el Met de Nueva York después de cantar dicho rol en 2015 para su debut en ese teatro.

Andrea Mastroni canta con voz potente y profunda el rol de Sparafucile y **Kostas Smoriginas** hace un excelente Conde de Monterone. La mezzosoprano Volkova interpreta a Maddalena con gran sensualidad y un timbre casi de contralto. Excelente su participación en el cuarteto 'Bella figlia del amore' y en el trío 'È amabile invero' con Sierra y Mastroni.

La mezzosoprano **Eglė Šidlauskaitė** canta tres papeles: Giovanna, la Contessa di Ceprano y el Paje; tiene una voz muy hermosa y siempre es bueno escuchar estos pequeños roles bien cantados.

Orbelian dirige a la Kaunas Symphony Orchestra con sonido claro e *italianità*, aunque en el primer acto hay algunos pasajes un poco lentos, en los demás actos mejora sus *tempi* y se integra al drama y la intensidad que los cantantes están proyectando.

Muy recomendable esta grabación de una de las óperas más queridas del repertorio mundial y que cuenta con un elenco sólido, encabezado por Dmitri Hvorostovsky, que deja un gran legado al mundo de la lírica.



JOSEPH CALLEJA: VERDI

J. Calleja, A. Gheorghiu, V. Vitelli; Ramón Tebar
Orquesta de la Comunitat Valenciana

DECCA CD

El tenor maltés **Joseph Calleja** continúa evolucionando y añadiendo más óperas a su repertorio y ahora nos presenta su nuevo disco con arias de ópera de Giuseppe Verdi acompañado, en algunos duetos, por la soprano rumana **Angela Gheorghiu** y el barítono italiano **Vittorio Vitelli**. La selección de arias y duetos son de óperas que Calleja todavía no ha cantado en escena, algunas de las cuales probablemente no llegue a cantarlas: *Il trovatore*, *Aida*, *Don Carlo*, *La forza del destino* y *Otello*.

Lo que hace interesante este disco es que Calleja en ningún momento oscurece su voz para darle un carácter más dramático a este repertorio, y usa el lirismo natural de su voz para delinear sus personajes. Fue muy inteligente en escoger como compañeros en sus duetos a dos voces líricas y que se acoplan bien con su timbre. Tener a la Gheorghiu como Desdemona en el dueto 'Già nella notte densa' de *Otello* y cantando la parte de Leonora en el 'Di quella pira' de *Il trovatore* es un lujo.

Abre el disco con el aria de Radamès 'Se quel guerrier io fossi!... Celeste Aida', donde Calleja aprovecha su timbre suave y lírico para enfatizar que esta no es un aria de guerra sino de amor, fraseando de manera muy bella. El *diminuendo* que hace al final de la frase "vicino al sol" es emocionante. Sigue en la misma línea lírica con el aria 'Ah, si ben mio...' de *Il trovatore*, de nuevo mostrando dominio del fraseo y mucha expresividad. Su registro central es más maduro ahora y se percibe que su timbre *capretino* de antaño se ha transformado en una emisión más redonda. Al pasar a 'Di quella pira', Calleja no se fuerza y la canta con libertad, dando bien los agudos y sin exagerar en la heroicidad del aria.

Continúa con el aria de Don Alvaro 'La vita è inferno... Oh, tu che in seno agli'angeli' de *La forza del destino*. Calleja hace buen uso de su *mezza voce* y de su fraseo, sobre todo en la segunda parte del aria, y maneja bien los sentimientos de añoranza en la primera parte.

El barítono Vitelli se une a Calleja para cantar el dueto 'Invan Alvaro', cantando con estilo verdiano y voz potente, aunque algo nasal en ocasiones. Esta escena es más de actuación que de ensambalar las dos voces y ambos cantantes se adentran en sus personajes, interpretando el drama con intensidad. Los otros dos duetos que cantan juntos sí son más de armonizar y acoplar sus timbres: 'È lui! desso!

L'infante!... Dio che nell'alma infondere' de *Don Carlo* y 'Si, pel ciel mormoreo giuro' de *Otello*. La voz de Calleja está más cómoda como Don Carlo y Vitelli es un buen Rodrigo, Marqués de Posa, pero es más efectivo en los momentos intensos que en los que necesitan sutileza. Es en el dueto de Otello y Iago donde Calleja lleva a su voz al límite del dramatismo, sin forzar su instrumento, pero sí se nota que es un rol demasiado pesado para su voz. Sabe manejar muy bien los contrastes de ira de Otello en este dueto, pero es Vitelli quien está más cómodo en esta escena. Calleja tiene sus notas muy bien colocadas y el registro agudo es firme, pero se nota que esta música es para una voz más dramática.

Canta otros tres fragmentos de *Otello* en donde puede explotar más el lirismo de su voz: el dueto del primer acto con Desdemona y las dos arias 'Dio! Mi potevi scagliar tutti mali' y 'Niun mi tema'. Gheorghiu es una Desdemona frágil y sigue teniendo un timbre hermoso, aunque ya se escucha cierto paso del tiempo en su voz. La expresividad de la soprano rumana y la manera en que le da la intención correcta a cada palabra, aunado a una gran sensibilidad, la hacen destacar en este dueto como una intérprete que no sólo canta bien sino que siente a su personaje. Calleja es un Otello lírico, que aprovecha la dulzura de varias de las frases musicales de este dueto para mostrar el lado más humano y amoroso del moro. No sabemos si lo cantará en vivo en el futuro, pero hace una excelente interpretación en esta grabación de las dos arias de Otello. En su monólogo 'Dio mi potevi scagliar tutti i mali...', Calleja se adentra en el personaje, poniendo atención en cómo recitar el texto sin que suene a que lo está hablando y con la intención musical debida. Empieza introspectivo y va creciendo poco a poco para luego explotar en la frase 'O, gioia!'. Es emocional en 'Niun mi tema', cantándola con gran lirismo. Sus graves son buenos y su dicción clara aunque tal vez le falta un poco de temperamento para ser un moro más creíble.

Ramón Tebar dirige muy bien a la Orquesta de la Comunitat Valenciana, con *tempi* vibrantes y buen estilo verdiano.



SONYA YONCHEVA: THE VERDI ALBUM

Münchner Rundfunkorchester; Massimo Zanetti
SONY CLASSICAL CD

2017 fue un año muy importante para la carrera de la soprano búlgara **Sonya Yoncheva**. En la temporada 2017-2018 del Metropolitan Opera de Nueva York hizo lo que ninguna diva había hecho y participó en tres óperas que se transmitieron en HD a los cines de todo el mundo: *Tosca*, *La bohème* y *Luisa Miller*. Hizo su debut en el rol de Elisabetta en *Don Carlos* en la Ópera de París con gran éxito, y empezó a enfocarse en roles verdianos y puccinianos, alejándose un poco del repertorio barroco y del *bel canto*. Su voz es flexible y su repertorio ha sido muy variado, cantando óperas de Monteverdi, Pergolesi, Händel, Mozart, Bellini, Donizetti, Verdi, Puccini, Gounod, Bizet, Offenbach, Chaikovski, entre otros.

En su tercer álbum como solista para SONY, Yoncheva canta un programa de arias de Verdi, tanto de óperas que ha cantado, como de aquellas que podría hacer en un futuro o algunas de las que sólo podría cantar un aria, dado su dramatismo. Canta arias de *Nabucco*, *Stiffelio*, *Attila*, *Luisa Miller*, *Il trovatore*, *Simon Boccanegra*, *La forza del destino*, *Don Carlo* y *Otello*. Tres de estos títulos ya los ha cantado en vivo y se nota, al escucharla en esas arias, que tiene más afinidad con esos roles (Luisa, Elisabetta y Desdemona) que con aquellos que no ha hecho todavía en escena o que no hará por ser más pesados para su voz. Resulta extraño que no haya incluido alguna aria de *La traviata*, ópera en la que ha tenido gran éxito en varios teatros.

Yoncheva posee una gran musicalidad, su centro de voz es reluciente y tiene un timbre distintivo, puro y cálido. Es en las arias de carácter lírico que su voz se encuentra más cómoda y donde luce al cien por ciento su instrumento. Un ejemplo de esto es 'Tacea la notte placida' de *Il trovatore*, donde la soprano hace gala de un hermoso fraseo y donde se escucha su voz expandirse y brillar. Sólo en ciertos momentos, al llegar al registro agudo, se

le escucha un poco más delgado el timbre, con algo de vibrato; nada que demerite su actuación vocal pero sí notamos este detalle en casi todas las arias. Canta muy bien la cabaletta 'Di tale amor che dirsi', haciendo los trinos y *staccati* claros. El rol de Leonora le queda como anillo al dedo al igual que Luisa Miller, de donde escuchamos el aria 'Tu puniscimi, o Signore'. Habiendo tenido un gran éxito en el Met cantando a Luisa, Yoncheva prueba que es un papel que le va bien a su voz. Lástima, que en este disco no incluye la cabaletta 'A brani, a brani, o perfido!'

Escuchamos el aria de Odabella 'Liberamente or piangi... Oh! nel fuggente nuvolo' de *Attila*, rol que en su totalidad quedaría un poco tirante para Yoncheva, así que seleccionó muy bien esta aria, que es la que va más acorde a su voz lírica. Su fraseo es muy elegante y luce al máximo la belleza de su registro medio. De nuevo su registro agudo es un poco abierto pero lo resuelve bien al final. Incluye otra aria de una ópera poco representada de Verdi: 'Tosto ei disse!... A te ascenda, o Dio clemente', que canta Lina en *Stiffelio*. Yoncheva canta con gran temperamento esta escena y vuelve a lucirse en la parte más lírica del aria.

Después de cuatro arias para soprano lírico, Yoncheva canta 'Pace, pace, mio Dio' de *La forza del destino*. El *tempo* es un poco más rápido del acostumbrado y la soprano la afronta con intensidad, menos introspectiva que otras sopranos, sin hacer más matices en los "pace". No trata de sonar más dramática y esto le funciona, sobre todo al final en la famosa palabra "*maledizione*", que corta antes que otras. Muy bien el uso de su registro grave, sin voz de pecho y, de nuevo, usando una hermosa línea de canto.

La mejor escena de todo el disco es, sin duda, el 'Ave María, piena di grazia' que canta Desdemona en el acto IV de *Otello*, rol que Yoncheva cantó en el Met de Nueva York hace tres años. Se nota que conoce muy bien el papel, por la manera en que se adentra en la música y el texto. Su plegaria es etérea, con un manejo sutil de la escena, llevando *in crescendo* la emoción del personaje en su rezo. Hace un uso exquisito de su *mezza voce* en toda la escena. Culmina con un "amén" filado. Sigue el disco con el aria de Amelia Grimaldi/Maria Boccanegra 'Come in quest'ora bruna' de *Simon Boccanegra*, pieza en la cual también escuchamos a Yoncheva cómoda y fraseando bellamente.

Continúa con la gran escena final de Elisabetta di Valois 'Tu che le vanità' de *Don Carlo*, la cual canta con aplomo, intensidad y llevando a su voz al límite (en el buen sentido). Cierra el disco con el aria de Abigail de *Nabucco* 'Anch'io dischiuso un giorno... Salgo già del trono aurato', rol que Yoncheva no abordaría en su totalidad por ser para una voz más dramática que la suya, pero cuya aria canta con gran técnica. Afronta las agilidades de la *cabaletta* con precisión pero su agudo final es un poco gritado. Buen intento de cantar esta aria, pero la voz de Yoncheva muestra sus mejores atributos en arias de más lírisimo y menos bravura.

Mención especial merece el excelente trabajo de dirección orquestal que realiza Massimo Zanetti al frente de la Münchner Rundfunkorchester. La sonoridad y buen gusto para dirigir cada aria hacen que la interpretación de Yoncheva se vea beneficiada por una orquesta que respira con ella y que adorna y envuelve su voz, además de resaltar los pasajes más bellos de cada partitura. ●